LA BATALLA

Semanario de Ideas y Crítica

APARECE LOS VIERNES

Número suelto . . . . $ 0.04
Suscripción mensual (mínimo) . . . » 0.25

(PORTE PAGADO)

Año VII — Núm. 267

Conocer y propagar una idea no basta; se requiere también ser consecuente con la idea misma.

Correspondencia de redacción, administración, giros y valores en general, a nombre de LA BATALLA, Paraguay 1229
Horas de oficina: de 20 y 30 a 23

MONTEVIDEO, JUNIO 30 DE 1922

EVOLUCION Y REVOLUCION

Si bien, como dijo Eliseo Reclús, la evolución y la revolución se entrelazan y se complementan, siendo a la vez una y otra causa y efecto, no se ha de negar tampoco que cada período tiene características completamente antagónicas.

Y estas características diferenciales entre revolución y evolución existen, porque se intenta generalmente impedir el libre desenvolvimiento evolutivo de las cosas, poniendo trabas violentas en el camino, impidiendo así el libre cauce de hechos y pensamientos.

Esto prueba que si la Revolución se produce —y más violentamente cuanto más grandes sean los obstáculos que se interpongan a la libre expansión de la vida de la humanidad— es porque existen factores poderosos que hacen imposible llegar a la meta de las sagradas aspiraciones simplemente, por medio de la suave y tranquila evolución, por el solo razonamiento y bondad de las cosas.

Cuando los pueblos, pues, vense obligados a salir de la faz evolutiva para entrar de lleno a la revolución a que se le provoca, ¿qué de extraño es que se dejen de lado todos los temperamentos usuales en períodos de tranquilidad, de razonamiento, para entrar de lleno a emplear los medios violentos, más violentos cuanto más poderosos sean los medios de que se valen los enemigos para aplastarlos y obligarlos a continuar la vieja vida de esclavitud económica y opresión política?

Cuando se ha dejado de lado la faz evolutiva, para entrar de lleno en el período revolucionario, está de más y es altamente perjudicial andar con contemplaciones, pretender entrelazar entonces razones y sentimientos usuales en las etapas evolutivas.

La Revolución —que no es más que violencia— no puede hacerse en forma "humanitaria" y "libertaria", si se quiere barrer firme y totalmente los obstáculos que entorpecieron la libre evolución de la nueva sociedad.

Y la Revolución, repetimos, que no es más que violencia, ausencia de razonamiento, no termina inmediatamente de haber recibido la primera derrota el enemigo. Por lo contrario, cuando se ha obtenido el primer triunfo es cuando más se impone organizar las fuerzas de la Revolución, para impedir toda peligrosa reacción del adversario opresor.

Peligroso en extremo sería, en esos momentos de fuerza, en que aún se está debatiendo la supremacía de las armas, cometer la ingenuidad de emplear para con el irreconciliable enemigo "el ejercicio de la libertad".

Es claro que no hay necesidad de ejercer inútiles represiones; pero, extremando las cosas, es preferible en esos momentos extremar los medios violentos, para la propia seguridad de la Revolución, antes que ésta peligre por dejarse llevar los revolucionarios de falsos y místicos prejuicios de libertad.

La evolución, sí, como la revolución; se entrelazan, porque la una es la continuación, el complemento de la otra. Pero, en los momentos álgidos, cuando lo uno y lo otro están en su pleno desarrollo, es peligroso, mortal pretender unificar ambos fenómenos de la vida de los pueblos.

Tupambaé...

Con motivo del aniversario reciente de la feroz carnicería de Tupambaé, la prensa le cantó loas al valor de la raza, al heroísmo y otras tantas estupideces para halagar el ascentralismo tradicional del pueblo, mientras en las mismas páginas en que esto decía, condenaba el atentado contra el parásito Aragane con los más terribles epítetos y se condolía de la más hipócrita manera.

Tupambaé fué una "hazaña" donde se despanzurraron unos centenares de blancos y colorados pobres, mientras en Buenos Aires vivían felizmente los señores del Directorio Nacionalista y otro tanto hacían en Montevideo los dirigentes colorados, felices y contentos unos y otros, los blancos del Directorio y los colorados dirigentes, para quienes las revoluciones eran un espléndido negocio a expensas de la patria y del dolor y el crimen que se cometía con sus hijos desheredados, halagados y cegados para que se asesinaran en las cuchillas.

¡Y todavía nadie ha vengado el crimen de aquellos miserables, dueños del país y de la patria, a la que venden al mejor postor cuantas ocasiones se les presentan! Pero la justicia contra los asesinos convertidos en presidentes de la república, en candidatos a la presidencia, en senadores, ministros, diputados, militares y curas, la justicia contra esa cáfila de tenebrosos, causantes de todo el dolor y la miseria que agobia al pueblo, ha de hacerla el pueblo un día...

Algo sobre los alquileres

Una ley que fracasa, como todas. — El pueblo continúa tolerando sin la menor protesta la kaiseresca dictadura de los señores caseros. — Frente al nuevo fracaso de la ley, el único recurso que queda es ahorcar unos cuantos caseros, para empezar por algo práctico.

No hay mayormente por qué hablar del fracaso de la zarandeada ley de alquileres, porque en la eficacia de las leyes sólo creen los tontos de nacimiento, y aunque éstos constituyen un número considerable, resulta que como los tontos de nacimiento tienen que morir como han nacido, sería una estupidez pretender curarlos. Ejemplo: nuestros socialistas, que morirán como han nacido: creyendo en la eficacia de las leyes.

Por esta sencilla razón, más que el fracaso de la ley, lo que hay que demostrar es nuestro fracaso y el fracaso del pueblo todo para defendernos de la rapiña de esa fiera que se distingue con el nombre de casero. Porque, en verdad, es más que insoportable la carga del alquiler. Aparte de las terribles dificultades que se le oponen al desheredado que quiera conseguir un tugurio donde meterse, luego resulta que el jornal no alcanza para pagar los precios usurarios. Y ahora nuevamente recrudece la sórdida y negra avaricia de estos vampiros, y es cosa imposible el calcular el límite a donde llegarán, si siguen contando con la impunidad, la mansedumbre y resigación cobarde y vergonzante del pueblo.

Habrá que empezar por ahorcar a unos cuantos caseros, para dar comienzo a algo práctico, o, de lo contrario, elegir entre pagar el alquiler y conformarse con no comer.

¿Será posible que se realice algún día un movimiento de inquilinos como es debido? Si para que esto se produzca lo que se necesita es que los caseros aprieten más, ¡que aprieten, entonces!

Los chupacirios

Los mansos y lanudos corderos del Señor, están en plenas actividades de desagravio. — La tarea de un foco de sacristanes: el Centro Juan I. Bimbolino.

Estos corderitos del Señor, tan sensibles y tan castos, nunca han protestado y ni siquiera han tenido la peregrina idea de "desagraviar" a los trabajadores, cuando son asesinados, cosa tan frecuente. Y ahora, porque a ese holgazán cebado de Aragone le pegaron un tiro, andan alborotados, llenando de ridículas proclamas la ciudad y haciendo reir, cuando no provocando asco de las gentes.

Un foco de sacristanes y chupacirios que se intitula Juan I. Bimbolino o Bimboludo, ha publicado, entre otras estupideces análogas, lo siguiente:

"**En desagravio.** — Después del inaudito atentado, en todo hogar católico debe figurar, y en sitio de honor, el retrato del ilustre Prelado, que hubo de ser sacrificado, precisamente por ser nuestro celoso Jefe y bondadoso Pastor. — Centro Juan Ignacio Bimbolino. — Mes del Sagrado Corazón del año mil novecientos veinte y dos."

Ya ven, pues, nuestros lectores, en qué consiste el desagravio, y como parece ser que los bimbolinos o bimboludos han hecho una edición de fotografías del arzobispo Aragone, convendría saber si éstas están impresas en papel utilizable para ciertos menesteres higiénicos...: De ser así, nos adheriríamos a los actos de desagravio...

Una racha

Los atentados están a la orden del día, y en esta ocasión (¿cuándo no?) ha tocado a los uruguayos ser los iniciadores. Así resulta:

El arzobispo "padrillo" Aragane, en Montevideo;

En Inglaterra, el mariscal Wilson, y

En Berlín, von Rathenau.

En verdad que a esto paso da gusto caminar, ¡hombre! La única diferencia habida, es que Herrera Salazar no tuvo la suerte de los agresores de Wilson ni de von Rathenau, ya que el arzobispo está vivito y coleando, aunque... capón.

¿Seguirá la racha esta? Sería una lástima que ahora, que esto marcha tan bien, hubiera interrupciones. Y a propósito: ¿no les parece a ustedes que resulta una pena que Lapido, dueño de "La Cloaca Popular", sea un miserable tan insignificante que no merezca siquiera un atentado?...

Lógica pura

Interesante fragmento de un diálogo sostenido entre Herrera Salazar, autor del atentado contra el arzobispo, y el cronista de un diario burgués.

En "La Razón" del sábado apareció un reportaje hecho por uno de sus cronistas a Herrera Salazar, del cual reportaje sacamos el siguiente fragmento, por de más elocuente. Respondiendo al cronista, que le interrogaba sobre el motivo de su atentado y sobre si él tenía odio a Aragone, Herrera Salazar dijo lo siguiente:

"—Me era antipático. Un hombre joven, fuerte, bien parecido y con ese empaque solemne, tenía que serme repulsivo. Usted comprenda que lucir un pectoral que vale miles de pesos, mientras en la puerta hay ancianos pidiendo limosna...

—Pero, con esa lógica usted andaría a balazos todo el día, porque son muchas las personas que lucen alhajas valiosas..."

¿Verdad que Salazar aparece razonando como un cuerdo y que su lógica resulta más pura que la de Kant, aunque el cronista se escandalice? Y esto sea dicho bien en serio, pues es esa la única lógica que habrían de practicar los que todo lo producen y nada tienen, frente al lujo insultante de los parásitos como Aragane.

¡Odio fecundo!

Un hombre que no tiembla ante el Tribunal que lo condena a muerte. — Increpa a los jueces y hace profesión de fe de su odio inexorable a la inicua sociedad presente. — ¡Saludémoslo como a un héroe!

Dice un diario:

"Se ha visto ante los tribunales franceses la causa contra Charrier, uno de los bandidos que participaron en julio último en el ataque al rápido París-Marsella. El acusado dió prueba de un gran cinismo. Como su abogado le calificara de irresponsable, Charrier dijo:

—No soy ni un loco ni un irresponsable. Odio a la sociedad, y mi odio no se extinguirá sino con mi vida. Os desafío a que os apoderéis de mi cabeza.

El veredicto fué afirmativo en todas las cuestiones que excluyen circunstancias atenuantes, y condena a Charrier a muerto. Este se negó a firmar el recurso de casación."

Al leer esas líneas, hemos sentido animarse y avivarse esa llama purificadora del odio santo y fecundo a este régimen inicuo. No importa que la Prensa llame cínico y bandido a Charrier; nosotros hemos de rendirle homenaje en nuestro corazón. Quien odia con esa fuerza al régimen presente y sabe morir de esa manera, podrá ser un héroe, un santo o un apóstol, pero jamás un bandido. De bandidos están formados, de seguro, los tribunales que lo condenan. Bandidos son todos los jueces, los verdugos y los periodistas mercenarios. A éstos nosotros les gritamos: ¡¡Viva Charrier!!

Y en cuanto a eso de que lo hayan condenado a muerte sin encontrar atenuantes para su defensa, es poca cosa. Esta sociedad capitalista, en defensa de la cual ese Tribunal cometió un crimen más, también está condenada a muerte. ¡Y tampoco habrá atenuantes en su defensa!

El número pasado de LA BATALLA

Debido a una lamentable confusión padecida en la imprenta, fueron impresos mil ejemplares menos del número de LA BATALLA anterior al presente. Sirva de explicación esto a los que nos han escrito quejándose de haber recibido menos ejemplares que de costumbre.

Sigue cometiendo fechorías la gendarmería de Santa Cruz

"Tres comerciantes fueron desvalijados por un oficial y varios gendarmes.

"Río Gallegos (Santa Cruz), 20 de junio. — Se han presentado tres comerciantes haciéndome saber que en las inmediaciones de Cerro Cuadrado, de este territorio, lugar situado a 30 leguas de esta capital, han sido asaltados por un oficial de policía y algunos gendarmes, quienes, después de amenazarlos con el fusilamiento, los despojaron del dinero y algunos cheques que poseían. Hoy mismo dichos comerciantes se presentan al Juzgado letrado, denunciando el hecho.

"Ya son varios los delitos de esta naturaleza que ejecuta la policía, que se ha constituído desde hace un año en un verdadero azote para la población del territorio, mucho más peligroso y temible que los bandidos que asolaron la región en los dos últimos veranos.

"Al presente, ni en las poblaciones se goza de los derechos que todo hombre tiene en cualquier país civilizado. La Prensa ha sido amordazada con amenazas de todo género y se apalea a los periodistas y se empastela imprentas, disponiendo de libertad solamente los periódicos que ensalzan al elemento oficial. La Justicia procede en una forma que vale más no calificar. La situación ha llegado a un extremo que supera toda ponderación."

Lo que acaba de leerse, con títulos y todo, pertenece a "La Nación" de Buenos Aires, ante lo cual caeremos en el eterno lugar común de repetir: "¿Comentarios?... Que se los haga el lector".

La Unión Sindical Argentina

Su finalidad y orientación

Para que la clase trabajadora en general no sea sorprendida por la campaña difamatoria emprendida por la policía internacional en contra de las instituciones obreras más revolucionarias, transcribimos a continuación algunos artículos de las Bases de la Unión Sindical Argentina.

Artículo 5.o. La finalidad de la U. S. A. es la de suplantar a la burguesía en la dirección y administración de la producción y el consumo, expropiándola de toda riqueza social, y conquistar para todos los hombres, hermanados en una sola clase de productores, el máximo de libertad y bienestar compatibles con el grado de educación alcanzado en los diversos períodos de la reconstrucción revolucionaria, hasta lograr implantar una organización comunista en la producción y el consumo, y libertaria en las relaciones de convivencia social.

Artículo 6.o. Se declara antiestatal, porque la política es negadora y castradora de las mejores energías del proletariado, y el Estado, por su naturaleza absorbente, centralizadora y reaccionaria, la negación más rotunda de los derechos y libertad del individuo.

Artículo 48. El secretario general y todos los miembros del C. C. S., tanto titulares como suplentes, no podrán ser candidatos a ninguna fracción política; aceptar candidaturas de este género, implicaría la renuncia inmediata de su cargo. Esta resolución es extensiva a los delegados a Congreso o en jira, y a todo aquel que invista la representación de la U. S. A.

La velada del sábado 8

A juzgar por la actividad que están desplegando las agrupaciones Anselmo Lorenzo, Luz, El Sembrador, Gajos del Arte y Paso del Molino, promete ser todo un éxito la velada que se realizará el sábado 8 de julio en el Biógrafo Belveder, a beneficio de LA BATALLA y del C. de R. de A. A.

Cosas de "cangrejos"

Afinidad con los "puros". — ¡Coraje, y adelante!

El doctor Emilio Frugoni dió una conferencia sobre Arte. En estos momentos de desocupación y miseria proletaria, esos temas caben solamente en la mollera de los doctores y de todos aquellos que tienen el problema económico resuelto. Los "puros" piensan anarquizar la vida, y los "cangrejos" hablan de arte... ¿Creen ustedes, doctores en leyes y sociólogos con criterio burgués, que los que sufren todos los días el peso de la explotación pueden preocuparse de tales temas? Eso es más bien para los satisfechos...

Resolvamos el gran problema económico, y veremos entonces surgir o resurgir el arte en todas las manifestaciones de la actividad humana. — **Equis.**

Herman Sandamirsky, anarquista ruso, habla de la gran Revolución

El compañero Herman Sandamirsky, de paso por Italia, fué reporteado por el compañero Malatesta sobre la situación interna de la Rusia revolucionaria. He aquí dicho reportaje, que traducimos de "Umanità Nova".

—Nos sentimos sumamente contentos de veros, compañero Sandamirsky. Durante largos años de forzada interrupción con Rusia y con los compañeros rusos, hemos tenido que contentarnos con las informaciones más contradictorias, y a menudo fragmentarias. Decidnos vuestro pensamiento sobre la situación económica y política de la República de los Soviets, y de la influencia que la Conferencia de Génova puede ejercer sobre la misma.

—No sé cómo expresar el goce que me embarga al encontrarme con usted, y es tal mi emoción, que quizá me impida contestar de un modo explícito a sus preguntas, máxime si ellas se refieren a cuestiones de carácter general. Por lo que concierne a la situación económica y política actual en la Rusia sovietista, ella se encuentra bajo el absoluto dominio de la carestía y de las medidas tomadas para localizarla. La llamada nueva política económica prueba que los bolcheviques hacen todo lo posible y están dispuestos á lanzarse a cualquier empresa —aun la más arriesgada— con tal de poner de pie a la industria. No obstante, comprenderéis que cuando una calamidad natural como la carestía golpea a un país agrícola en dos de sus mayores centros de producción, y de abastecedor de granos a los demás países se torna en consumidor y busca quién pueda facilitarle sus sobrantes, esta calamidad viene a constituir un factor económico determinante. En un país donde el valor del dinero es poco menos que reducido a cero, el estado de las reservas alimenticias determina las condiciones de las principales ramas de la industria: de eso dependen, por ejemplo, los trabajos del dique de Donetz; de eso dependen también todas las industrias vitales, en las cuales se habían obtenido recientemente progresos de notabilidad. En fin: no obstante la nueva política económica, incumbe todavía al Estado alimentar con sus propias reservas a los obreros de la mayoría de las empresas. La carestía agrava las dificultades. Por lo que concierne a la Conferencia de Génova, es tanto lo que se escribe en los diarios, que no habría necesidad de hablar largamente aquí. Los fines que se proponen sus iniciadores, o sea la Entente, son tan visibles, que se puede resumirlos en pocas palabras: intentar atraer con medios diplomáticos a los que no fué posible aplastarlos con la fuerza de las armas. En lenguaje militar, eso se llama envolver al adversario...

—¿Cree usted en verdad que la carestía sea debida a causas exclusivamente naturales?

—No lo creo. A los factores naturales hay que agregar la acción ruinosa de la guerra civil, o, mejor dicho, de la segunda etapa de la guerra imperialista, alimentada por los capitalistas occidentales, que la prolongaron ayudando a los generales blancos, cediéndoles los sobrantes de sus materiales bélicos. Los medios de transporte han sido reducidos a los mínimos términos, por el traslado incesante de tropas y materiales que se ha tenido que practicar durante cuatro años, de un punto a otro del inmenso territorio. Eso explica la actual dificultad en el transporte del grano destinado a las provincias hambrientas. Se debe a la formidable red la cual los enemigos de la Revolución han circundado a Rusia, si los campesinos rusos no han podido renovar los instrumentos agrícolas usados y si la población de las ciudades y de la campaña permanece descalza y priva de vestidos. Los gobiernos y los capitalistas occidentales han "castigado" a nuestro pueblo por haber hecho la Revolución, negándole medicamentos, agravando de ese modo los efectos mortíferos de las epidemias... A vuestra pregunta, no obstante, sería necesario contestar, no son frases aisladas, sino con una serie de artículos. Cuanto os he dicho ya, me parece que ha de bastar para convenceros del error que comete Saverio Merlino cuando en "Umanità Nova" declara que "la banda de los gobernantes actuales de Rusia ha hecho caer al pueblo ruso a un estado de absoluta descomposición material y moral, transformándolo casi en un cadáver". Merlino no podía servir mejor a los imperialistas occidentales que repitiendo estas afirmaciones de los contrarrevolucionarios (afirmaciones que nadie toma en serio en Rusia), según las cuales los responsables de la guerra civil serían los bolcheviques —quiere decir, los revolucionarios— y no los capitalistas, obstinados en sus sueños de restauración. Da pena leer tales afirmaciones en la prensa anárquica, tan luego mientras hombres como Nansen, Webster y tantos otros que nada tienen de común con la Revolución, testifican que los bolcheviques hacen todo lo

posible para combatir el hambre.

—Ellos, sobrando así, ¿no lo harán para salvaguardar su poder?

—Por más que mi respuesta os pueda parecer extraña, debo declararos que el más grande de los errores de aquellos que en el Occidente hacen campaña contra el poder de los Soviets, es el de tentar distinguir este poder, de la masa de obreros y campesinos rusos. La Revolución no fué hecha por Lenin, por Trotzky, ni por Lunaciarsky. Cuando se ha vivido en Rusia en estos años de Revolución; cuando se ha podido observar de cerca y probar por sí mismo los sufrimientos indecibles soportados por los obreros y campesinos rusos en bien de la Revolución, para defenderla contra sus enemigos monárquicos y democráticos, entonces se concibe cuán absurda es esta teoría. Es cierto: como anarquista, yo puedo deplorar que el pueblo ruso, una vez hecha la revolución social se haya encontrado insuficientemente preparado para adoptar las ideas anárquicas. Estoy persuadido, como lo está usted, que si desde su iniciación la Revolución de octubre hubiera podido encaminarse hacia el comunismo sin Estado, si los obreros y campesinos rusos hubieran preferido los métodos sindicalistas al Estado burocrático, la revolución social en Rusia se encontraría más asegurada. Sin embargo, los obreros y los campesinos rusos no lo quisieron. La decantada inclinación innata del pueblo ruso por el anarquismo, no constituía más que una bella quimera. Esta inclinación no se manifiesta en el pueblo ruso en mayor grado que en los pueblos francés y español, los cuales hasta aquí han soportado también las peores de las reacciones. Hay, sí, entre los rusos, aquel anarquismo místico generado por Tolstoy y las varias sectas que en él se inspiran; pero es un anarquismo pasivo, que ha representado una parte negativa más que otra cosa. Por el ánimo contemplativo del místico ruso, no hay del anarquismo de Tolstoy a la reacción y a la esclavofilia de Dostoievsky, más que un breve paso. Ahora, de la autocracia al régimen sovietista, el pueblo ruso ha salido como de un abismo...

—En fin: ¿cuáles son, según vuestra experiencia y vuestras observaciones, los méritos y los errores principales de los comunistas rusos?

—Su principal error está, como ya lo he dicho, en la burocratización de la Revolución. Los bolcheviques han comprendido todo el engaño del parlamentarismo, pero no han podido renunciar a su fe en la función benéfica del Estado. Aparece aquí, como en su referencia con el anarquismo y los anarquistas, la vieja naturaleza social-demócrática. En seguida, después de la revolución de octubre, ellos se pusieron a reorganizar a la industria despojando de toda importancia a los comités obreros de talleres y transformando a los sindicatos en instrumentos de lucha política y hasta de gobierno. Cada ciudadano de la república, aunque antes hubiese sido procurador o rentista, ha tenido que inscribirse en un sindicato, si quería obtener el mínimo de los derechos políticos. Como perfectos social-demócratas, los bolcheviques confiaban la protección del trabajo a un ministerio especial. Sucedió, naturalmente, que la influencia de los sindicatos en la nueva organización económica se encontró reducida a cero, y sobre el cuerpo del Estado surgieron las innumerables legiones de varios centenares de millares de funcionarios. En las aldeas, luego, la supresión de toda iniciativa de las cooperativas agrícolas o de consumo, contribuyó notablemente a agravar las dificultades alimenticias. Los bolcheviques pretenden, por su parte, y tal vez no sin razón, que los sindicatos y las cooperativas independientes sirvan a menudo al estado mayor de la democracia, arrastrada a ese refugio y como punto de apoyo para la preparación de nuevas empresas contrarrevolucionarias. Los bolcheviques han comprendido en sus últimos tiempos, que esa era un arma que costaba demasiados sacrificios a la clase trabajadora. La nueva política económica abre nuevos horizontes a la iniciativa de los obreros y campesinos, y ha devuelto en parte a los sindicatos su importancia.

(Continuará.)

Para "La Cloaca Popular"

Se nos dice que la "cloaca" boycotteada pide el allanamiento de nuestro local y que se nos envíe a la cárcel... Confesamos que hemos hecho poca cosa para merecer ese honor, pero en adelante procuraremos ser más dignos de honores semejantes al que constituyen para nosotros tales ataques de los cretinos Lapido e hijos.

Tenemos, pues, un ejemplo más de aquello de que "el zorro perderá la cola, pero no las mañas". Es necesario intensificar ese boycot: hasta que se le acabe la "respiración" al diario más asqueroso y repugnante del Uruguay, al que ni siquiera puede dársele con justicia el nombre de diario. El árbol genealógico de sus dueños nace en unos negros mucamos de prostíbulo de hace casi un siglo, siendo éstos sus dignos descendientes, que han hecho fortuna como proxenetas, teniendo la "cloaca" para favorecer su repugnante comercio y combatir a los trabajadores; "cloaca" que, de paso sea dicho, no escriben los Lapido, sino que la hacen redactar por unos lacayos, pobres diablos, corridos de todos lados y que al fin van a parar ahí, en un digno epílogo para su triste carrera de inservibles.

EL PARLAMENTO ARGENTINO

La apertura del Parlamento argentino ya fué hecha. ¿Y qué? ¿Qué podrá interesarnos tal noticia?, dirá el lector. — ¿Cómo? ¿No ve usted que el país está salvado, que el pueblo ya no sufrirá hambre ni privaciones de clase alguna? ¿No cree usted, compañero, amigo, trabajador, que un nuevo Eldorado va a surgir en aquella tierra de panurgos, al decir de Alberdi?

El Parlamento argentino se abrió, caros amigos. Y según los sabios... políticos de aquel país, radicales, conservadores, demócratas, socialistas y comunistas, pour le galerie, en él no sólo se cuidará del bienestar del pueblo, sino que hasta (esto según los flamantes comunistas) se trabajará por la revolución social (¿?). — Mientras estos nuevos limosneros de votos se lamentan de que no haya representación comunista (sic) en el Congreso argentino, porque —dicen ellos— faltará así la legítima representación de la clase trabajadora... nosotros, invariables en nuestro concepto sindicalista revolucionario, declaramos que la apertura del Parlamento de la vecina orilla es el comienzo de la vida zángana de unos cuantos charlatanes de la política blanca, amarilla o ro...sada. Y sólo lamentamos que al iniciarse la farsa no haya en el "recinto" un verdadero ejército de Badesichis —locos lindos, al decir de nuestro corresponsal— que presenten proyectos como estos: 1.o, Cortar un metro a la sotana de los curas y hacer con ese género trajes para los niños pobres; 2.o Revisar los órganos genitales de todos los frailes y de todas las monjas; 3.o Declarar obligatorio el aprendizaje, para los cordobeses, de la telegrafía sin hilos, y establecer una estación en París y otra en Córdoba, porque París no puede vivir sin Córdoba, ni Córdoba sin París...

¡Oh las pretensiones políticas de Badesichi! ¡Qué sabia ironía para los que quieren combatir el Parlamento desde el mismo Parlamento! Pero Badesichi se quedó sin banca. La farsa no nos hará reir. Los políticos parlamentarios, ni para cómicos sirven. De nada, pues, nos sirve el Parlamento. Y saber que somos nosotros quienes mantenemos tantos zánganos...

. . . .

El Parlamento argentino se abrió. Es la noticia gorda de los rotativos grandes de Buenos Aires. ¿Cuándo lo veremos abrirse en la inmensidad de los aires, como en una desfloración de escombros arrancados de una gigantesca rosa granítica?

La libertad

Nel mezzo del cammin di nostra vita,
mi trovai in una selva oscura
che la diritta via era smarrita.

Dante Alighieri.

Después de habernos devorado algunos libros; después de haber leído cuantos periódicos y manifiestos llegaron a nuestras manos; después de haber escrito y hablado, y cuando, por fin, creíamos haber llegado a ser doctores o algo parecido, henos aquí teniendo que consultar el diccionario —escrito con criterio burgués— para saber qué es y significa la palabra libertad. Lo primero que dice el diccionario es lo siguiente: "Libertad: Facultad que tiene (o debiera tener, dirán algunos) el hombre, de obrar a su antojo".

Y bien: todas las tendencias manosean la libertad de tantas maneras, que hemos llegado al punto de no saber lo qué es. ¡Y lo más lindo del caso es que la hemos cantado... hasta enronquecer! Para nosotros, la libertad ha llegado a ser lo que es la moral: un perfecto cuento del tío. Todo el mundo invoca la libertad para realizar actos buenos o malos, de la misma manera. No hay un himno patrio que no contenga en sus versos, diez, veinte o más veces la palabra libertad. La guerra europea, que enlutó poco menos que todos los corazones, fué hecha en nombre de la libertad. Las monedas acuñadas para comprar el sudor, la dignidad y hasta la vida de los obreros, llevan esculpida la palabra libertad. El sistema republicano (que en nada se diferencia del monárquico) está representado con una mujer que simboliza la libertad. Las instituciones "carneriles", cuya creación obedeció al deseo de traicionar con eficacia a los obreros rebeldes, se denominan, sin empacho, "sindicatos libres".

Y los que pertenecen al viejo anarquismo, al decir de Fernando Gonzalo, condenan, en nombre de la libertad, a los trabajadores organizados, porque imponen la disciplina sindical hasta donde sus fuerzas llegan.

La libertad resulta ser una cosa que ni Dios entiende. Por lo que se ve hasta aquí, la definición del diccionario es la más acertada. Pero, con ese criterio estamos tan a obscuras como después de apagadas las luces... O bien la libertad es algo que puede alcanzarse dentro de los límites de lo posible, y entonces es necesario luchar por ella con entusiasmo y fe, o de lo contrario resulta una ridiculez acordarse de ella. La voluntad y el esfuerzo deben emplearse en lo que se crea factible. La duda y el pesimismo son de la misma familia. Es necesario aclarar este punto, para que renazca en nosotros la fe en el porvenir. De lo contrario, ¿a quien se le va a ocurrir emprender un viaje, sin saber a dónde va?...

Julio Crosina.

LA BATALLA en la Argentina

(De nuestro corresponsal)

[illegible] grandes proyecciones. Ella abarca la totalidad de las provincias argentinas, desde las más populosas ciudades a los pueblos más apartados. No dudamos que esas jiras serán de profícuos resultados para la organización obrera en general, y en particular para la unidad total del proletariado en la Unión S. Argentina.

Union Chauffeurs.—El Sindicato Unión Chauffeurs ha obtenido un sonado triunfo en estos días. Hay unos señores que responden a la firma comercial Gibbs y Smith, con negocio de autos en la calle Río Bamba número 923, que decían tener 80.000 pesos para fumarlos en un cigarro y que, por lo tanto, derrumbarían el Sindicato Unión Chauffeurs. Pues bien; parece que el cigarro era de cortas dimensiones, porque a los catorce días de huelga se le terminó el humo y no han tenido más remedio que prenderle otro fósforo. Pero no fué el fósforo de la Liga Patriótica, sino que ha sido el pliego de condiciones, que tuvieron que firmar íntegro. Es una nueva afirmación revolucionaria de los componentes del Sindicato Unión Chauffeurs.

Marmolistas. — Firmes como el primer día, continúan en huelga los obreros marmolistas. Días pasados firmó el pliego de condiciones la casa más fuerte que estaba [illegible] la Asociación Patronal. Ese hecho, es indudable que acelerará el triunfo definitivo.

Obreros en Calzado. — El Sindicato de la Industria del Calzado sostiene una serie de conflictos con varias casas del ramo, que ponen bien a prueba la conciencia de los obreros agremiados. Entre los conflictos más crudos se destaca el de la casa Bordas, cuyo patrón también da muestras de ser un intransigente. Pero la firmeza de los huelguistas echará por tierra a ese burgués reaccionario.

Reportajes. — Anunciamos a los lectores de LA BATALLA que próximamente —y para que las correspondencias de la Argentina sean más interesantes— daremos comienzo a la publicación de una serie de reportajes que les serán hechos, entre otros, a los camaradas García Thomas, F. Gonzalo, L. Di Filippo, A. Gonçalves, Lazarte, Ferrer, Alonso y Castelnuovo.

Semanalmente se publicará en esta sección uno de esos reportajes.

Una controversia. — Realizóse el jueves 22, en el teatro Roma (Avellaneda), una controversia organizada por el Centro Nuevos Caminos y por el Partido Comunista. Habló por el segundo Rodolfo Ghioldi, y por el primero, Juan Lazarte. Escuchamos atentamente a los dos polemistas y salimos del teatro convencidos, una vez más, de la inutilidad de las controversias. Pudimos apreciar nuevamente cómo en esos actos campea un fanatismo que, puesto al servicio de la causa en mejores ocasiones, reportaría beneficios incalculables. No se ve en los oradores dos hombres que se esfuerzan noblemente para encontrar la verdad, sino algo así como dos gallos en riña o dos boxeadores en el ring...

Pero... hagamos crónica. Desde temprano el teatro Roma vióse concurrido [illegible]

[illegible] cantidad de público, en su [illegible] al Partido Comunista. A [illegible] Ghioldi dió principio a la exposición de su tésis y al ataque contra el criterio de Lazarte. Terminó entre aplausos nutridos de sus partidarios.

Expuso su concepto Lazarte, atacando rudamente al Parlamento y a la dictadura de partido. También fué largamente aplaudido por los que participaban de su opinión.

Los oradores replicaron nuevamente, y terminóse el acto en medio del mayor orden y entusiasmo.

Es muy probable que los lectores de LA BATALLA tengan oportunidad de leer un resumen de la tesis del camarada Lazarte, pues éste nos la ha prometido, para ser publicada.

Ya no quedan tontos. — En esta Buenos Aires de nuestras andanzas, van quedando pocos infelices. La propaganda tendiente a puntualizar la desvergüenza de unos cuantos vividores de la propaganda anarco-sindical, que por espacio de unos años se han despachado a su gusto, no tiene ya mayores adeptos. A que los trabajadores abran los ojos ha contribuído, y en mucho, la acción enérgica de una agrupación de reciente fundación, la denominada La Lucha, la que ha especializado su labor en el sentido de sacar la careta a los negociadores de un mártir. Como es notorio, un pseudo agrupación, de acuerdo con los "pillos catalogados", organizó una velada a "beneficio" de los presos de Ushuaia. La tal velada debía realizarse hace quince días, pero la Agrupación La Lucha dió a publicidad una nota puntualizando la desvergüenza de sus organizadores, y ello bastó para que nadie concurriera a ese acto.

Del fracaso del mismo se cerciorarán los camaradas si toman en cuenta el hecho de que era tan escasa la concurrencia, que uno de los organizadores hubo de subir al proscenio y anunciar la suspensión por falta de... zonzos.

Y todos, compungidos por la bofeta la moral que les diera la colectividad, marcháronse con la musiquita a otro lado.

No nos olvidaremos de agregar que el "patrón" de "La Protesta", que concurrió al acto balija en mano, para llevarse los pesos, y que tenía a su cargo un número del programa de "varietés" —que lo era: "Cómo realicé la intentona de libertad a Radovitzky"—, despechado, quería que con los cuarenta espectadores (cuarenta y uno con el corresponsal de LA BATALLA) se realizara el acto. Pero los otros, que debían abonar la seña al dueño del salón, no querían ni quisieron saber nada, dando lugar ese entredicho a vergonzosas escenas de pugilato.

Este fracaso, primero de la serie, demuestra a propios y extraños el prestigio de la Agrupación La Lucha, que con la célebre carta de las diez preguntas acaba de arruinarles por completo un filón a los que jamás se deciden a ganarse el pan con el sudor de su frente.

Pueden estar satisfechos los camaradas buenos: el negocio se ha declarado en quiebra. Los tribunales sabrán qué hacer con los acreedores...

Junio 26 de 1922.

Variaciones sobre un mismo tema

DE COMO SE PRUEBA QUE LOS UNICOS REVOLUCIONARIOS QUE HAY EN EL MUNDO, SON LOS ANGELITOS QUE AQUI "TRABAJAN" HACIENDO EL CUENTO DEL "PACTO Y DE LA PUREZA IDEAL". — UNOS CUANTOS PERSONAJES ILUSTRES.

Caen en nuestras manos dos periódicos anarquistas editados en España. "Tierra", que aparece en La Coruña, es uno; "Nueva Senda", de Madrid, es el otro. Los leemos atentamente, como que se trata de dos hojas escritas por quienes, desde hace cinco años, sostienen la lucha más epopéyica del proletariado militante bajo el dominio capitalista, y soportan una de las más prolongadas y sistemáticas persecusiones reaccionarias conocidas en la Historia. Por explicable correlación, a medida que nuestros ojos recorren las columnas vamos confrontando ideas y lenguajes, con las ideas y expresiones que se estilan en cierta prensa pseudo anarquista del país. Particularmente en un órgano diario ("La Protesta"), cuyos redactores y administradores están, por graves motivos, sindicados de ser orejeros policiales y gandules históricos de la colectividad. Huelga que consignemos que ha resultado imposible hallar un punto de contacto entre el pensar y el decir de nuestros camaradas españoles, y el de estos cachafaces del ideal acuadrillados en el diario rateado a los anarquistas. Aquélla —los dos periódicos españoles— es una prensa decente, escrita por quienes no juzgan blasón de pureza el hamponismo, y marca honrosa de integridad con el ideal, el analfabetismo y el deslenguaje.

Si los dos semanarios peninsulares apareciesen en la Argentina —para su desgracia y decepción—, malgrado la denuncia del subtítulo caracterizándolos comunistas-anárquicos, es casi seguro que para los truanes que esconden sus averías con el ideal no dejarían de ser traidores, camaleones, tránsfugas y demás adjetivos transformados, por una curiosa inversión de factores, en singulares pronombres de honradez sindical y clarividencia anarquista. Pues así como la burguesía moteja de bandoleros a los trabajadores que huelgan, igualmente los pícaros del anarquismo suelen llamar traidores y camaleones a los anarquistas que, amando verdaderamente la causa común, buscan afanosos la forma de acelerar su advenimiento y su victoria.

Figuraos, sino: tanto en "Tierra" como en "Nueva Senda" se aboga por el engrandecimiento de los sindicatos únicos que militan en la Confederación. ¿Sindicatos únicos? ¿Quién pronunció esas cochinas y antianárquicas palabras? El sindidato único, amigos redactores de ambos periódicos, para los pilletes que por aquí lucen su magnífica y apreciable ignorancia y que se llaman, más o menos, Arango, Goñi, Díaz, Orlando, López, Barrera, etc., es una institución centralista, autoritaria, reformista y camaleona. ¿Ignoran ustedes que el pacto federal de la más gloriosa y fuerte institución del mundo no menciona a los sindicatos únicos, y si los menciona, por algo grave y misterioso ha de ser, pues quienes redactaron ese pacto son hombres del pasado, del presente y del porvenir? Seguramente los redactores de dichos periódicos españoles, así como los hombres de la Confederación española, han de ser anarquistas disfrazados que se han entrevistado con algún delegado ruso, pues de otra manera no se explica esa traición. Sindicato único implica caudillismo, dictadura, burocratismo, esto es, burocratismo. Los redactores, sin duda, aspiran a puestos rentados. No puede ser de otra manera, pues el "gran diario" rateado a los anarquistas lo dice bien claramente: "Toda esa propaganda tendiente a crear grandes corporaciones obreras con consejos, comisiones centrales, órganos de dirección y administración, obedece a inspiraciones de una "minoría selecta" que hace años batalla por conquistarse la dirección del movimiento obrero reformista y los puestos rentados de esos sindicatos disciplinados". ¿No está claro esto? Nada de consejos, ni comisiones, ni dirección. Eso es camaleonismo, y lo verdaderamente anárquico consiste en que cada uno haga lo que se le antoje. Y en cuanto a la administración, con una libretita de bolsillo basta; así se administró siempre la más grande y gloriosa institución... etc., etc.

Tal es cómo piensan y hablan los perillanes que por aquí opinan en nombre del anarquismo integral, sobre sindicato único. Ya lo saben los camaradas españoles.

Seguimos leyendo. En "Nueva Senda" hay dos artículos solicitando la amnistía para los presos. ¡Esto es el colmo! —claman los salvadores del anarquismo en la Argentina. Pedir amnistía es mendigar a los poderes públicos, es reformismo, es negar la acción directa, es, sencilla y claramente, una traición. Los presos rechazan indignados este pedido, porque nuestros mártires... etc. Aquí sigue el discurso, sentimental, doloroso, histérico, sobre Simón Radovitzky. Nada, nada: "Nueva Senda" es apolítica, y sus redactores, camaleones y tránsfugas. ¡Vean que pedir amnistía al Estado! ¡Se conoce que en España el anarquismo no cuenta con un Apolinario Barrera, con una Agrupación Afinidad y con una "Protesta" redactada por "inmaculados" perdularios!

Pero hay algo más grave, todavía. Dice "Nueva Senda" lo siguiente: "El diputado a Cortes don Luis Company, el diputado provincial señor Casanova y los compañeros Salvador Seguí y Barrera han solicitado la amnistía para el compañero Pestaña, condenado por cinco delitos de imprenta, solicitud que fué denegada". Esta noticia es muy gravo. El tal Seguí y el tal Barrera codeándose con políticos, son dos vendidos, y vendido es el periódico que a renglón seguido de la noticia no fulmina a los traidores. Por mucho menos, aquí, en la Argentina, desde "La Protesta" se descalificó a militantes anarquistas, y como castigo nefando se denunció públicamente que, al [illegible] casa, besaban a la mujer... [illegible] puede negar: esos españoles de [illegible] deración, de "Nueva Senda" y de "Tierra", son camaleones, y las noticias de los asesinatos, de las conducciones, de los años de cárcel y de tortura, cuentos para encubrir la falta de espíritu revolucionario y de convicciones anarquistas. Tal cual, piensan, escriben y vociferan los "trabajadores" Arango, Barrera, Goñi, Díaz, Anderson Pacheco, Carreño, Cortés y otros pintorescos habitantes de la Corte de los Milagros que acampan sus gitanerías en el antor de la calle Perú.

Continuamos nuestra lectura. En "Nueva Senda" descubrimos el artículo de un tal Ganga, hombre de nuestro conocimiento, que hace años fué aquí modelo de escrupulosa blancura ideal, o, lo que es lo mismo, compinche de nuestros aventureros en la menguada misión de emporcar a camaradas e iniciativas. Pues bien: el seráfico Ganga, hablando contra la sindicalización forzosa, aboga por esta camaleónica iniciativa, digna de tonante descalificación: "Todas las confederaciones, federaciones y sindicatos de toda España deben hacer sentir su protesta por medio de la prensa "nacional", y si se quiere, **hasta por cartas al Gobierno central de la nación**"... ¡Cómo cambian los hombres!...

Y como prueba final de que las instituciones y camaradas de España no son revolucionarios y de que convendría recibieran algunas lecciones de los golfos que aquí pontifican, o, por lo menos, se suscribieran al diario rateado a la colectividad, para su ilustración y justo decir, reproducimos un párrafo del manifiesto que suscribe la Federación Local de Sindicatos Unicos de Barcelona, publicado en "Tierra" a propósito de los sindicatos llamados "libres". Por lo que en él se dice, se infiere que los referidos sindicatos son tan camaleones como la Unión Sindical Argentina, siempre conformándonos a la opinión de los ilustres holgazanes que defienden la "pureza" del anarquismo y cobran sueldo para proclamar la "honestidad administrativa" de Apolinario Barrera.

Dice la Federación de Barcelona: "Pero la organización obrera revolucionaria no se propone destruir esos organismos de afrenta con procedimientos de violencia, no: nuestra ofensiva contra ellos será leal, por la acción de la propaganda razonada, pues rechazamos toda lucha incivil y salvaje, queremos ser humanos ante todo. La destrucción, la desaparición de los sindicatos libres, será por aplastamiento bajo el peso de la ruindad y miseria moral de sus directores, por el desprecio que sus crímenes han provocado en las multitudes y en la opinión general."

Fernandín de la Gonzalera.

Buenos Aires, junio de 1922.

BOYCOTT a los productos de la Cervecería Montevideana, a los diarios "El Día" y "La Tribuna Popular", a los autos Saturno, a los sombreros marcas El Castor y La Nutria.

EL MOMENTO ACTUAL

EN NUESTRO MEDIO ES IMPOSIBLE QUE LA DIVISION SE HAGA ESTABLE. — EL PRESENTE MOMENTO DE DIVISION CREARA Y CONSOLIDARA EL SENTIMIENTO UNIFICADOR DE LOS TRABAJADORES.

Este período, iniciado con un desencadenamiento de intrigas, de bajezas y rastrerías anonadadoras, que anunciaban enlodarlo y perderlo todo, continúa su proceso, que se encuentra a una altura de su desarrollo donde se ve la vuelta, más o menos lenta, a la relativa normalidad de las luchas, normalidad ésta que consiste en que las fuerzas del proletariado, sin la traba de la discordia interna, mantengan su acción combativa frente a la burguesía. No por eso deja de ser menos delicado el momento, y acaso sea en este trayecto del camino cuando mayor inteligencia y serenidad deben tener todos aquellos hombres que noble y lealmente anhelan el fin de este vergonzante y deplorable estado de cosas.

La niebla confusionista comienza a desaparecer. La práctica de los procederes, más que otra cosa, contribuye a que así sea y resalte la verdad de los propósitos que mueven a las partes activas de la contienda. Los que han querido levantar la bandera divisionista en nombre de una disparidad ideológica, cada día quedan más en descubierto en su situación insostenible. Y no porque ese antagonismo ideológico no sea en parte cierto, sino por la poderosísima razón de que el proletariado auténtico, que sufre los rigores de su condición como tal, no puede desmembrarse e inutilizarse en atención a disquisiciones que en el mejor y menos probable de los casos —en el de que esas oposiciones de principios fueran tales solamente llevando propósitos honestos y sinceros— aun así, que es la mejor hipótesis en su favor, muy poca cosa representaría frente a las mismas necesidades improrrogables, a las mismas miserias y a los mismos intereses que identifican, vinculan y obligan al proletariado a que se una ante un enemigo poderoso que unido se le presenta siempre para combatirlo y mantenerlo sometido.

De la unión dependen todas las ventajas posibles que pueden obtener los trabajadores, lo mismo para las conquistas del momento que para las grandes y decisivas cruzadas. Imposible, tanto como absurdo, fuera pretender que el proletariado sacrifique esa unión por una ocasional disparidad de criterio, abultada y agrandada por el apasionamiento y la maldad. Y mucho más difícil se hace mantener estable la división en un ambiente como el nuestro, donde no existen las grandes masas y donde por múltiples motivos se hace más obligado el contacto y la cooperación en común, para mantener la relativa organización posible.

Lentamente, pero con un vigor innegable, avanza y gana las mejores posiciones el afán unificador. Los obstáculos, de cualquier clase que sean, no pueden hacer sino nutrir ese legítimo anhelo. Sin embargo, cuando esos obstáculos, en vez de consistir en una oposición honrada, a pesar de su equívoco, se convierten en una desesperación sin tino, en un permanente uso de los medios más ilícitos, sin detenerse en los escrúpulos que obligan las más elementales nociones de decencia y honradez, entonces los tales obstáculos dejan de serlo, para engrandecer y precipitar el desarrollo y el avance de la voluntad unionista, que quizá más pronto de lo que parece dé cuenta de quienes pretendieron ponerse como montaña en su camino.

Entre obreros no puede fecundar una teoría que aconseje la división, porque la práctica y una enseñanza que cuesta cara hasta lo cruel, ya que empeora una situación de suyo terrible, convence con demasiado facilidad que tanto como un crimen es una traición a sí mismo que se hace el proletariado manteniéndose dividido. Luego, si quienes una tal teoría sostienen y encabezan una prédica semejante en el terreno de los antecedentes, de los procedimientos y las acciones en general, muy poco se acreditan y ofrecen el terrible contraste de extorsionar, cuando la oportunidad se lo permite, mientras se inflan invocando los más bellos postulados libertarios, y de encubrir las inmoralidades más repudiables, mientras le cantan loas a la honestidad, y de hablar de un pensamiento coherente, mientras imitan a las velas, que siguen las direcciones del viento, sin saberse jamás cuándo esas gentes podrán estar de acuerdo con sus propias conciencias, ni si están en condiciones de poder pensar con cabeza propia; cuando tal acontece, decimos, y la causa que se defiende es tan mala y desgraciada como la del divisionismo, la derrota es, tanto como segura, desdorosa y denigrante. Y es porque el fallo fatal sólo está librado a una cuestión de fecha, que la desesperación enloquece a quienes lo han de sufrir y no pueden detenerse siquiera a considerar si los recursos con que continúan defendiéndose acabarán por adelantar su muerte.

Sin embargo, y a esta altura, la fracción que aparece con todas las ventajas y como a un paso del merecido triunfo, se encuentran acaso en un peligroso y delicado momento. De la serenidad de sus actividades, del acierto con que continúe su acción, de la intensidad de esas actividades y de la rectitud de sus procedimientos depende que mantenga limpio de obstáculos la parte del trayecto que le falta recorrer.

Otro de los riesgos en los cuales suele caerse, es el del apresuramiento y el de exaltarse demasiado ante la posibilidad de la victoria, cuando ésta, aunque más o menos distante, se vislumbra inconfundible. Por eso, nada mejor que aparecer —como al comienzo— animados de fe para emprender una tarea enorme, y resueltos a soportar aún rudos contrastes, pues también es dable esperar que por la misma desesperación de la agonía tengan que lamentarse acciones más malditas, más repudiables y más dolorosas de parte de quienes no pueden conformarse con las consecuencias lógicas de sus desatinos.

La unión de los trabajadores no podrá impedirla nadie. El proletariado que todavía no aprendió a discernir y que por eso no puede comprender las formidables razones que exigen la unidad, esa parte del proletariado la quiere y la anhela por certera intuición. Y quienes hacen bandera de esa santa causa unificadora, no tienen por qué temer las consecuencias del mañana, ni por qué dudar del futuro de sus nobles ideales. Y aun ante el más inesperado contraste que pueda sorprenderlos, ellos son de los que siempre pueden repetir: ¡el porvenir es nuestro!

Fernando Robaina.

Por encima de las fronteras

COLABORACIONISMO SOCIALERO—

Los socialistas, aunque sean víctimas de ataques de apoplegía en el Parlamento, no dejan de ir a él. Tampoco es de extrañar su afán de colaborar con los burgueses, para que éstos exploten con más facilidad. Es su característica. Ellos están llamados a ser, después de los guardias civiles, los últimos puntales del régimen burgués. Nadie se presta como ellos para engañar a la clase trabajadora. En nombre de ideales renovadores, ellos venden, compran y rematan a los obreros. Uno de los movimientos más hermosos llevados a cabo por el proletariado italiano, fué ahogado por obra y gracia de estos redentores a la violeta.

Ahora, como supremo escarnio, la comisión directiva de la Confederación del Trabajo Italiana, compuesta por socialeros, apoya en un todo el colaboracionismo. He aquí la noticia:

“Roma, 18. — La comisión directiva de la Confederación del Trabajo se reunió hoy, a raíz de la votación del Consejo Nacional Socialista, y confirmó plenamente la decisión tomada en favor del colaboracionismo, declarando lamentar la actitud del Consejo Socialista, sobre el cual recaerá la responsabilidad de la falta de defensa de los intereses obreros. No obstante, y en vista de que se trata de tomar decisiones de importancia decisiva, la comisión decidió sean ampliamente debatidas y sufragadas, como una demostración de la voluntad general de las organizaciones obreras, resolviéndose convocar al Consejo Nacional y someterle las deliberaciones del Consejo Socialista.”

¿Cuándo acabarán estos crustáceos?...

¿LOS CULPABLES?—

Después de haber destrozado al mundo entero, hasta el punto de no haber forma de levantarlo, por más conferencias que se celebren, no faltan imbéciles que pretendan establecer quiénes han sido los culpables.. Oigamos lo que dicen:

“Berlín, 22. — Los nacionalistas presentaron en la Cámara prusiana una moción pidiendo la publicación de documentos susceptibles de establecer que Alemania no fué responsable de la guerra. Los diputados independientes denunciaron esa moción como un acto de propaganda monárquica. Un orador demócrata declaró que Alemania no es responsable, sino cómplice de la declaración de la guerra.”

Los culpables de esa hecatombe horrible, somos todos, porque todos soportamos un régimen infame, donde los intereses bastardos de los unos están por encima de la vida de los otros. Hay que abolir el régimen, enterrarlo mil metros bajo tierra. ¡Culpables!...

POCO A POCO...—

“Washington, 23. — Después de tomar en consideración las aspiraciones de los habitantes de las Islas Filipinas para conseguir la completa independencia, el presidente Harding contestó a la misión parlamentaria filipina, que “no ha llegado aún la ocasión para conceder la independencia de las Islas Filipinas”.

Faltaría agregar a esto, que se despidió amablemente... y que poco a poco, cuando se aburran los norteamericanos de explotar a las islas y a los isleños, entonces... otro gallo cantará.

PIDIENDO SOLIDARIDAD—

“Oviedo, 22. — En vista de la continuación de la huelga que sostienen los mineros, éstos se dirigieron a los obreros de las otras provincias, solicitando su ayuda.”

A este pedido, los obreros españoles no se han de negar, y dentro de poco la huelga general se extenderá a toda España.

Por de pronto, han empezado en Zaragoza, Valencia, Sevilla y Cádiz. No hay que olvidar que el movimiento es debido a que los patronos pretenden disminuir los miserables salarios y aumentar las ya largas horas de trabajo.

¡Viva la solidaridad!

DOS LACAYOS A RUSIA—

Si los bolcheviques fueran tan malos como los pintan, debían colgar, aunque sólo fuera por un rato, a los periodistas burgueses o lacayos que penetran en ese territorio. Aquí va una noticia relativa a dos que bien bailan:

“Berlín, 23. — Con los delegados del Comité Internacional de Socorros a Rusia, que preside el explorador doctor Nansen, partieron para Moscú los periodistas Julio Alvarez del Vayo, representante de “La Nación” de Buenos Aires en Berlín, y el redactor del diario “El Sol”, de Madrid, Ricardo Baeza. Ambos periodistas visitarán las regiones rusas azotadas por el hambre, acompañados del secretario de dicho Comité.”

CANONIZACIONES A GRANEL—

Los frailes son como los almaceneros: comerciantes. Zola, en “Verdad”, dice que hubo un tiempo en que se vendía el cielo en solares. No remataban a Dios, por ser éste la base de sus negocios. Ahora, como no les ha de venir bien el centenario de algún masturbador como san Luis Gonzaga, por ejemplo, van a santificar el año 1925. La cuestión es hacer negocio, y éste estriba en que acudan muchos idiotas a Roma en calidad de peregrinos, a dejar para la santa madre iglesia los pesos, a cambio de agua bendita. He aquí el telegrama:

“Roma, 22. — El Papa, en una próxima Carta parece que anunciará la celebración del año santo en 1925. Vendrían a Roma, con este motivo, numerosos peregrinos, y se efectuarían varias canonizaciones.”

¡BIEN HECHO!—

“Madrid, 23. — Comunican de Oviedo, que tanto los patrones de minas como los obreros han rechazado la fórmula de arreglo propuesta por el Gobierno para solucionar el conflicto existente en aquella provincia.”

¡Muy de acuerdo! La misión del Gobierno es la de solucionar los conflictos a sablazos.

LA BATALLA en el Interior

FLORIDA

El boletín “Unión Obrera”. — Resurgimiento sindical. — Hemos recibido el primer número de “Unión Obrera”, boletín mensual del Sindicato de Oficios Varios de Florida. Es un meritorio esfuerzo, que no podemos menos de aplaudir, ya que constituye el fruto de una obra tesonera y perseverante, en contra de un ambiente que, como todos los del Interior, son en extremo reacios a la divulgación de las ideas.

Del editorial de Unión Obrera transcribimos los siguientes párrafos:

“Los trabajadores de Florida marcan hoy una segunda etapa de progreso, en el sentido de organizarse; a pesar del mal ambiente, contaminado por todos los vicios, y a pesar de la propaganda insidiosa que hacen contra el Sindicato los enemigos de la clase trabajadora y los orejeros de los patrones; a pesar de todo esto y de que un 70 por 100 de los obreros están sin trabajo, el Sindicato avanza y recobra la fuerza de los primeros tiempos, cuando aquellas asambleas que era chico el salón para contener a todos los afiliados; las que pusieron en jaque más de una vez a los patrones, que se rehusaban a firmar el pliego de condiciones por el que se les exigía un 40 por 100 de aumento en los jornales; pero, cuando vieron a los trabajadores unidos en su Sociedad, con fuerza e inteligencia suficiente para vencerlos y obligarlos a respetar sus derechos, entonces no tuvieron más remedio que ceder; y fué así cómo el Sindicato selló uno de los más grandes triunfos.”

—Para el día 30 están citados los trabajadores en el local del Colegio Florida, para tratar una importante orden del día.

—El 14 de julio, y patrocinada por la Agrupación Rafael Barrett, se realizará una velada en el salón de la Sociedad Italiana. Integrará el programa una interesante conferencia del profesor naturista José Castro.

—Continúa el boycott a la panadería de A. Buglio, por antihigiénica.

SALTO

Compañeros de LA BATALLA. — Lentamente se va afianzando y reorganizando el proletariado local. Al desbande que provocó el “purismo” con sus actitudes y conductas, sucede una reacción saludable de parte de los trabajadores, deseosos de levantar cuanto antes una organización potente. Ultimamente se reorganizaron las Lavanderas y la Sección Marítima. Esta última promete estar dentro de poco en sus viejas condiciones de potencialidad.

Los divisionistas continúan en su tren de desbarrar, obstaculizando en todo lo posible la obra de reorganización. Ultimamente s trasladaron a Concordia (República Argntina), pretendiendo apoderarse de los sindicatos de Oficios Varios y Cigarreros, a los que hicieron llamados. Felizmente, los trabajadores los conocen demasiado y “no les llevan el apunte”.

Sería conveniente que el C. P. U. O. no descuidase este sector, y hasta, si fuera posible, mandara delegado, a fin de alentar esta reorganización que nace. Pero, por si esto se produjese, me permito hacer una observación: el empecinamiento que en ésa lleva a los “puros” a no unificarse, lo tienen también aquí los que viven de la organización. Digo esto, porque Carril padeció el error de creer a esta gente, capaz de avenirse a sellar la unidad. Ahora ya no es posible tener otra táctica que entrar resueltamente a congregar a los trabajadores, prescindiendo de todos los contrarrevolucionarios que hoy se dicen “puros”. — **Corresponsal.**

TEATRO

CRONICAS—

La literatura teatral ha llegado a una intensidad productiva indescriptible. — Atraviesa, puede decirse, por una actividad intensa, inusitada, innúmera, febril, llegando hasta el paroxismo de lo imaginable, constituyendo un verdadero caso de patología colectiva; y no por su calidad noble, estética, honesta y orientadora, que sería lo suficientemente halagador como para esperar una saludable reacción de valores, una evolución de los trillados moldes, de la modalidad ambiente, empalagosa e insustancial, que caracteriza a ese género de literatura en la actualidad. Nadie se preocupa ya de romper con los cánones establecidos; por el contrario, vemos que autores nuevos, jóvenes, llenos de entusiasmo, de confianza y fe en sus primeros trabajos, desfallecen, languidecen y caen en el círculo pernicioso, vicioso, chabacano, exentos de superación, de innovación sana y suculenta, de enjundia intelectual y psicológica, para sumergirse en la desorientación y la deshonestidad literaria y estética.

Y lo más doloroso de todo esto, es que el mal avanza, que la úlcera va tomando cada vez más cuerpo y proporciones en nuestro medio teatral, alejando con la realidad que nos presenta el pauperismo intelectual reinante en la dramática, toda esperanza promisora de una resurrección espiritual e intelectual. Los autores consagrados que predominan en el mercado de la escena por sus lisonjeros éxitos de cartel, no intentan ensayar otro campo de acción, de un orden moral e ideológico superior; no tratan de dar un impulso de renovación a la producción teatral. Están encasillados, esclavos del utilitarismo ramplón y mezquino de la ambición lucrativa que les imponen las empresas, que sólo piensan en hinchar de oro sus arcas. De ahí la eterna repetición, los mismos temas, la misma argumentación; el mismo patrón es lo que vamos a presenciar cuando se anuncia un estreno. La nota típica, original, fuera del marco convencional, para los autores del Plata resulta, por lo visto, una aventura; lo antiestético y prosaico es lo que habla claramente de la literatura dramática de estos últimos tiempos, poniendo de relieve la cultura, la moralidad, la probidad y honestidad de la mentalidad media, de nuestros autores. Nada de sello propio, personal; nada que compruebe la intención, la observación, la enfocación de tipos, de ideas, de conceptos que llevan la visión de la realidad, de lo humano, de lo psicológico. Todo es banal, superfluo, grotesco, caricaturesco, insulso, empalagoso, carente de ética, de filosofía, de emoción, y a este paso, retrogradando el espíritu hacia esa producción perniciosa y castradora, la escena irá desprestigiándose ante el concepto público, y lo que debiera ser centro de atracción espiritual y cultural, serán salas huérfanas, convertidas en no lejanos tiempos —de seguir así la producción nacional— en áridos desiertos, por falta de espectáculos dignificantes, edificantes y reveladores de arte, de buen gusto, de progreso...

El teatro, más que un lugar donde ir a pasar los ratos de ocio, de holganza o de pasatiempo inocuo, debe ser centro de cultura, aula donde se vaya a aprender en la ficción de la realidad que los actores hacen vivir en las tablas. Actualmente, la producción escénica, más que producir emotividad, gozo, interés, deleite espiritual, nos proporciona repulsión, asco, náuseas. Sólo la decencia de algunos autores de espíritu altamente “altruista”, de seres superiores, mantiene bien alto los blasones del arte dramático. En cambio, la mayoría de los autores se aleja cada vez más del verdadero sentido artístico, del rol indiscutible y único que ha de perseguir la factura dramática para el logro de sus fines morales y culturales en los pueblos. Es condenatorio ese alejamiento de toda intención de penetrar en los terrenos vírgenes, que esperan que la mano del hombre de voluntad y de fe los muestre a la faz de la sociedad en toda su crudeza instintiva, en toda su pequeñez o grandeza moral y psicológica, social y filosófica. Son problemas humanos, racionales, históricos, sociológicos, que esperan al “artífice” que, en la búsqueda de tema, los extraiga de la nebulosa que los ocultó y oculta a las sociedades pretéritas y contemporáneas, en tanto que los autores, por no penetrar en lo desconocido que la vida ofrece, se pierden en la vulgaridad del tema trillado, alambicado, desleído, manoseado y baboseado por cuantos borroneadores de cuartillas existen... Mientras tanto, la úlcera avanza, va desfigurando de tal modo la literatura dramática, que, de seguir así, pronto se convertirá en una cosa despreciable. Los autores ya consagrados, los que han sido absorbidos por la úlcera y todos los intelectuales a quienes la hediondez de la úlcera atrae, sin poder emanciparse de ese mal terrible; por lo menos, esa juventud nueva, llena de esperanza, de fe, de confianza y de anhelosos ensueños, tengan la valentía de romper la pluma, antes que emporcarse en el éxito fácil y anulador que proporciona la úlcera...

Son los que vienen, es la nueva generación de intelectuales, los autores noveles, armados de ensueños, de ingenuidades grandes, de entusiasmos renovadores, los únicos capaces de combatir el mal, la úlcera corrosiva; son los autores noveles, a quienes aún el lodo del pantano no ha salpicado la conciencia; son esos, con su pensamiento fresco y lozano, incontaminados de espúreos resabios, los que han de aplicar en la hora actual el hierro candente a la úlcera de la dramática nacional. Estos autores jóvenes han de trabajar incansablemente, sondear el terreno virgen, aún inexplorado, poniendo al lado de la voluntad que los anima, el dinamismo anímico, el entusiasmo por lo bello —que es el fin del arte por el arte mismo—, que es la misión de todo autor que se precie de honesto, y no caer en el arte utilitario de los adocenados y fracasados. La literatura no puede ser una úlcera que ha de corroer el organismo social y espiritual de los pueblos, sino bálsamo que purifique y vigorice en sus raíces milenarias el árbol humano, para que siga produciendo el fruto del bien: la belleza. Tal es la misión que incumbe a los autores noveles.

DIGRESION—

Alas de Icaro: En este pícaro mundo abundan los temerarios, los osados, los que lanza en ristre acometen empresas arduas, peligrosas y completamente en pugna con su propia capacidad moral, intelectual y física. Se pretende, a veces, aparecer como montañas, cual gigantes, cuando, en verdad, sólo se es pigmeo. Se quiere también, las más de las veces, cantar como el ruiseñor, escribir como el poeta, saber como el sabio, y para ello no basta con la intención, sino que es necesario la condición. En este planeta mísero, donde la fauna humana se mueve, se agita y hormiguea, se ven cosas asaz ridículas y que pretenden aparecer como lógicas, sin que esa piedra filosofal a la que ha siglos se le denomina experiencia, los toque con la realidad desconcertante. Y donde los yerros y errores de las pasadas generaciones no le bastan, al parecer, para aleccionar de un modo definitivo a nuestra generación. Vemos al más iletrado empeñado en ser poeta, dramaturgo, literato, sin poseer siquiera las más elementales nociones primarias, y así, en todos los órdenes del saber humano, abundan los que creen que basta la intención de querer ser, para ser. Es de tontos pretender poseer la mecánica astronómica contemplando por la noche el cielo tachonado de estrellas; es de ingenuos querer hacer teatro careciendo de ese espíritu escrutador, psicológico, filosófico, intuitivo y artístico para plasmar la obra; es un craso yerro creer que se puede ser poeta si no hay en uno emotividad, alma, esa llama sagrada que pone Natura en sus hijos predilectos. Pero la criatura humana es temeraria, osada, engreída, fatua, encontrando en su empresa temeraria, en su osadía, la decepción y la muerte, la indiferencia y la burla, y, en su engreimiento, en su fatuidad, la inmortalidad del anonimato.

En cambio, no bastan las parábolas, las máximas, los proverbios y sentencias que de modo sintético nos aconsejan la prudencia ante el peligro, a ser lógicos ante la experiencia, al buen sentido ante la realidad de las cosas. No basta el ropaje: el ropaje no es la cosa en sí. Vestid a un mono de artista, colocadlo en el bufete del filósofo, en el lugar del maestro, del sabio, del poeta o del músico, y no dejará de ser mono. Lo mismo acontece con el papagallo y el hombre: vestidlos con el plumaje del ruiseñor y tendréis de él los mismos chirridos desapacibles, estridentes. Tal la criatura humana. Volar, elevarse a las más altas cúspides, hacia el azul infinito del saber y de la gloria, no es de todos ni del que lo quiera. Unos están bien en el taller, en la fábrica, en la mina, en el campo; otros, en el laboratorio, en la torre de marfil, en el aula, en los estudios artísticos, y, cada uno de su esfera, puede conquistar su puesto, el éxito, la gloria. Pero poned al poeta en el taller y al obrero en la torre de marfil, y tendréis dos fracasados.

Tal es el caso de los que no miden sus fuerzas. Tal es el caso de Icaro. Según cuenta la mitología, éste, hijo de Dédalo, con sus pseudo alas se acercó al sol, desoyendo el consejo paterno, como las alas eran de cera, se derritieron, cayendo Icaro en el mar Egeo.

Y tal es el caso de los que, desoyendo los consejos de la experiencia, caen en el mar del fracaso...

Juan de los Llanos.

Vida Obrera

El principio de la disciplina sindical

Disciplina indica responsabilidad.

Por una parte, las viejas teorías burguesas junto a las nuevas prácticas de despilfarro —constante producto de nuestro régimen económico; por otra, algunos anarquistas sumergidos en supersticiones contra el proletariado,— con el mito de la libertad individual, por bandera, contribuyeron al descrédito de la disciplina en el campo de las tendencias francamente revolucionarias.

Hoy es urgente una reacción del espíritu libre, contra quienes gritan: ¡Indisciplina! ¡Indisciplina!

No sostendremos que la disciplina sindical o revolucionaria traerá de inmediato la caída del Estado burgués. En todo caso, siempre he de contribuir a que el proletariado solucione problemas más urgentes para su vitalidad y marche, acercándose, —con menos pérdida de sangre, inteligencia y energía,— a la revolución misma. Es necesario que se convenzan los revolucionarios que "sin disciplina no triunfa ningún ideal político. Y si un ideal político tiene la disciplina como medio y no como fin, podrá triunfar, pero su victoria no será duradera," como dice Ramiro de Maeztú.

Si observamos la gran batalla que libra desde hace años el proletariado mundial, vemos claramente que muchas de las derrotas parciales, atrasos en la organización, poca eficacia de la propaganda, buen éxito de las reacciones estatales (persecuciones, destierros), son debidas por un lado a la fuerte disciplina que la burguesía, en los momentos álgidos, impone a sus organismos y a todo el sistema social como se vió en la última guerra. En cambio, las muchedumbres, las masas trabajadoras, perdieron por su indisciplina, muchas oportunidades que hubieran tenid opor consecuencia el hundimiento del régimen capitalista. No es que a los pueblos les faltara preparación o maduración. El éxito de los grandes movimientos populares depende más de lo imprevisto que de lo conocido. Pero el espíritu idealista y altamente científico del hombre, tiende a preveer lo imprevistoy la disciplina que viene incubándose en el corazón de los sindicatos obreros, desarrollada, contribuiría, seguramente, a solucionar problemas de vital importancia para la comunidad.

Los sindicatos y las organizaciones han sentido el efecto benéfico de la disciplina en sus infinitas luchas contra el capitalismo y la burguesía. El realismo ingénuo y sano de los obreros ha impuesto, a todo el mundo, el cumplimiento estricto de las normas que las asambleas acordaban. Cuando se declara una huelga, todos dejan el trabajo y quien así no lo hace, es obligado por la violencia proletaria a obedecer, lo que la mayoría ha declarado necesario.

Para el gran número de los trabajadores no existe el problema de la verdad de un individuo frente al error de la mayoría. Aunque teóricamente hayan casos, prácticamente, ante la acción de lucha que exige determinaciones precisas, el problema no existe, pues, en caso contrario, la duda impediría obrar y las masas no dejan de obrar por temor a errores que, en el peor de los casos, pueden corregirse al siguiente día.

Cuando se persigue a los "esquiroles", se cumplen medidas de disciplina. Cuando los patrones intentan violar normas sindicales, por disciplina se hace con ellos "justicia catalana". En las épocas de crisis, se dice de los obreros que se ajustan más a las determinaciones de la mayoría, que cumplen con un alto deber de solidaridad gremial.

Se acepta, pues, la disciplina para el cumplimiento de fines comunes. Por la necesidad también que se deriva de la división del trabajo, de la especialización de la función.

En el sindicato obrero la disciplina adquiere un doble valor indiscutible: funcional por un lado y ético, altamente ético, por otro.

No confundamos disciplina obrera, con disciplina de cuartel, sufrida por el soldado. Hay entre una y otra una profunda diferencia. El soldado se ve obligado a aceptar medidas en cuya discusión no ha tomado parte ni se ha tenido en cuenta para nada, su opinión. En la sociedad obrera, las decisiones son tomadas por libre acuerdo, después de amplias discusiones, en las cuales todo el mundo tiene derecho a tomar parte. Sistema libre y popular al cual hemos de presentar —por ahora— como el más perfecto de cuantos hemos concebido.

Los obreros instituyen la disciplina, sobre la base moral de que el trabajador debe usar todas sus fuerzas en beneficio de la causa de los trabajadores. Para ellos no existe el individuo aislado, y por lo tanto, no pueden concebir la libertad absoluta.

Aceptan la disciplina, porque hay fines comunes, como ser la lucha de clases, y porque constituye una protección perpetua contra el capitalismo, ya que éste nos ofrece siempre un frente compacto, poderoso y bien disciplinado.

Los trabajadores comprenden que en los momentos de acción no caben discusiones metafísicas e imponen, en último caso, violentamente, su disciplina. Los teóricos del anarquismo no son enemigos de la disciplina, ni creen tampoco que se oponga a la libertad.

Kropotkine, al hablarnos de la sociedad futura, no sdice, que una disciplina —en las sociedades sin gobierno,— ha de surgir del libre acuerdo de los individuos y de las inter-relaciones de los grupos, de la naturaleza misma de la labor común y de la forma de realizar esta labor.

Malatesta nos habla elocuentemente de la disciplina revolucionaria y agrega, que sólo así podemos llegar al ideal soñado del comunismo libertario. Así como el concepto de autoridad ha sido superado por la función, el concepto absoluto de libertad individual ha muerto. La libertad no consiste en hacer lo que uno quiere. Ni podemos decir, con Spencer, que termina la nuestra donde comienza la de los demás.

La libertad, —aunque nosotros particularmente no estemos de acuerdo,— como función, consiste en hacer lo que los demás han considerado necesario y progresivo. Claro está que en las decisiones de los demás pesa nuestra volunatd y nuestra palabra.

Los trabajadores que gestan tan dolorosamente la nueva civilización sindicalista, no conciben el individuo aislado, ni la libertad absoluta existe para ellos.

Los término individuo y libre, en la práctica, son abstracciones. De aquí ha de surgir un nuevo concepto de libertad.

No están muy errados estos revolucionarios, ni están solos. Bakounine, hace 70 años, decía: "Ningún individuo puede reconocer su propia humanidad, ni por consecuencia realizarla en su vida, sino reconociéndola en los demás y cooperando con ellos a su realización. Ningún hombre puede emanciparse sino emancipando a la vez a cuantos le rodean. Mi libertad es la libertad de todos; porque yo no soy realmente libre, libre no sólo en ideas, sino también en los hechos, más que cuando mi libertad y mi derecho hallan su conformación y su sanción en la libertad y en el derecho de todos mis iguales".

Así, pues, los trabajadores debemos cuanto antes aceptar el principio de la disciplina sindical.

Cuasimodo.

Unión Sindical Argentina

SU ORIENTACION Y FINALIDAD

Este importante tema será desarrollado por los compañeros Carril y Sala, en la conferencia que se realiza mañana sábado a las 20 y 30 n el Centro Internacional, Río Negro 1180.

Ningún trabajador debe faltar a ese gran acto.

Lo que queremos

LA REVOLUCION SOCIAL, para destruir el actual régimen burgués de explotación y tiranía.

LA DICTADURA DEL PROLETARIADO —ejercida por medio de los sindicatos de producción— para afianzar la revolución triunfante.

EL COMUNISMO, como forma equitativa de producción y consumo.

LA ANARQUIA, grande y supremo ideal de libertad, como suprema finalidad.

ACUERDOS SINDICALES

Obreros Sombrereros. (Asamblea del día 11.) — El gremio de Obreros Sombrereros, reunido en asamblea general el día 11 de junio del presente año, acordó por unanimidad, después de discutida la nota de la F. O. R. U., contestar en la siguiente forma:

"El gremio de Obreros Sombrereros concurriría al Congreso patrocinado por la F. O. R. U., siempre que estuviesen representadas la mayoría de las organizaciones del Uruguay, y siempre y cuando se aceptara que las delegaciones de los sindicatos, estén o no adheridas a la F. O. R. U., fueran al Congreso con voz y voto, o sea con los mismos derechos y deberes que los actualmente adheridos a la misma. Este Sindicato no está de acuerdo con que en el citado Congreso se tomen las resoluciones o acuerdos por mayoría de cotizantes, sino por mayoría de delegados, como se hizo hasta hoy. También entiende esta entidad, que sólo un Congreso estaría autorizado para modificar el sistema del voto por cotizante. Con lo expuesto, fundamenta esta sociedad los motivos de no mandar delegado para que la represente. Por la Asamblea General, el Secretario."

Sindicato O. Telefonistas. — Persuadida esta entidad que permaneciendo al margen de un conjunto de fuerzas que pueda dar impulso a nuestro Sindicato, para anhelar nuestras reivindicaciones, y reconociendo que dos tendencias están en pugna, fraccionando las fuerzas del trabajo en dos grupos, de los que uno quiere unificarlas y el otro dividirlas; reconociendo también que a raíz de estas discrepancias se ha levantado una atmósfera nada favorable para la clase trabajadora, los telefonistas, analizando los conceptos que los guían y las finalidades que persiguen y la sinceridad que encierran los componentes del C. P. U. O.; teniendo en cuenta también que éste actualmente cuenta con un mayor número de fuerzas para la realización de un Congreso, donde han de contemplarse las aspiraciones de todos los trabajadores bien intencionados, están dispuestos los telefonistas a adherirse al C. P. U. O., y si no han hecho efectiva su adhesión hasta ahora, es porque estamos a la expectativa, dispuestos a afiliar las ramas afines, para formar así un conjunto más poderoso.

Sobre el diario obrero. — Sindicato U. de la Aguja. (Asamblea de delegados del día 24.) — La reunión de delegados de entidades donantes de fondos pro diario obrero, acordó no autorizar a nadie a retirar los fondos depositados para ese fin. En caso de que los depositantes autorizasen y llevasen a efecto esa entrega, las entidades reunidas les harán responsables de ese acto, tomándose contra ellos las medidas necesarias.

Obreros Municipales. (Asamblea del día 20.)—Compañero Secretario del C. P. U. O.: La presente tiene por objeto comunicarle oficialmente, por medio de la presente, la adhesión de este Sindicato al C. P. U. O. Este Sindicato, interpretando el momento por que atraviesan actualmente las fuerzas sindicales, acordó: adherirse a dicho Comité, en el convencimiento de aportar un grano de arena para ayudar a reconcentrar nuestras fuerzas, desgraciadamente tan decaídas. Proseguiremos en la lucha con nuestro más franco apoyo, hasta que consigamos formar nuestra unión, que será una palanca formidable para la conquista de nuestras reivindicaciones humanas.

Camarada: Frente a las fuerzas coaligadas del enemigo común, el Capital, no debe seguir existiendo vacilación alguna. Los hombres que, sintiéndose revolucionarios, luchan por la emancipación de la clase trabajadora, serán nuestros hermanos, y al que no lo haga lo consideraremos nuestro enemigo.

Para el efecto, también se acordó nombrar de nuestro seno a los compañeros M. García y L. Lema, para que representen a nuestra entidad ante el C. P. U. O.

Saludo a usted cordialmente. Por la Comisión: M. García, Secretario.

VELADAS Y CONFERENCIAS

La conferencia del domingo 2. — Para el próximo domingo, en el local de los Obreros Municipales, calle Gonzalo Ramírez, está anunciada una gran conferencia, en la que intervendrán varios oradores del C. P. U. O.

O. Mosaístas. — Para el 5 de Agosto organiza este gremio una velada.

F. O. en Carne. — Mañana, velada, organizada a beneficio de los presos del último movimiento.

O. Enfermeros. — El 5, conferencia pro Sindicato Unico.

LOS MOVIMIENTOS

Mosaístas. — Continúa el movimiento huelguístico en la casa Mesegué y Primos.

S. U. de la Aguja. — Se previene que el individuo Strozzi ha traicionado la huelga que se sostiene contra la casa Sieca. El gremio de la Aguja debe tenerlo presente.

S. U. Metalúrgico. — Sin decaimientos se sostiene el movimiento contra la casa Silva y Cía.

VARIAS

Agrupación Obreros Rusos. — En la rifa efectuada el 17 de junio en el Centro Asturiano, salieron premiados los números siguientes: 494, con el primer premio, y 33, con el segundo. Para retirar los premios, a Ciudadela 1519, R. Fariña.

¡A ESTRECHAR FILAS!

La persecución de que son víctimas los Obreros Marítimos.

Se nos informa que el jefe del Puerto, con desplante kaiseriano se ha dedicado a perseguir a los trabajadores, suspendiendo a unos y expulsando a otros. A los trabajadores marítimos y portuarios no les queda otro recurso que estrechar filas y vigorizar debidamente su organización, para contrarrestar estos atropellos de que son víctimas.

Que el kaiserismo del señor jefe del Puerto sirva para despertar los entusiasmos sindicales y estrechar filas...

CONVOCATORIAS

O. en Madera. — Se convoca al gremio a asamblea general para mañana sábado, en el local de los Obreros Panaderos, Médanos 1494.

S. U. Metalúrgico. — Mañana sábado, asamblea plenaria en nuestro local social, San José 1402.

O. Yeseros. — Hoy, asamblea general, a las 20 y 30.

Artes Gráficas. — Asamblea el domingo 2 de julio, a las 9 y 30 (media hora después, se sesionará con el número qu concurra). Orden del día: Acta anterior; Nota del C. P. U. O.; Asuntos varios.

F. O. Marítima. — El sábado 8, en el Centro Internacional, asambla plenaria.

Obreros Peluqueros. — El miércoles 5, asamblea general. Orden del día: Correspondencia; Renovación de Comisión de periódico; Asuntos varios.

Alpargateros. — Mañana sábado, en la Casa del Pueblo, asamblea general a la 15

Por la vida de LA BATALLA

UNAS CUANTAS VERDADES DURAS Y CLARAS PARA LOS QUE DESEAN QUE EL PERIODICO VIVA. — LOS MOROSOS DE LA RIFA. — LA MAQUINA DE ESCRIBIR. — CORREO ADMINISTRATIVO.

El hecho de que LA BATALLA, a pesar de sus crecidos y permanentes déficits, haya aparecido siempre normalmente, ha creado una confianza absurda y peligrosa en los compañeros.

Hasta ayer ha mediado a nuestro favor, y por casualidad, el crédito que nos dispensó la imprenta, cosa que hoy se nos limita. Las sumas de dinero que nos han llegado de la rifa las hemos dado, no bien las recibíamos, a la imprenta. Los trabajos de administración que se han venido haciendo con actividad han obtenido sus resultados; pero éstos no han sido los necesarios, como era de esperarse, ya que la negligencia de los paqueteros y suscriptores no lo ha querido así. Esto es ocurrente. Se nos pide el periódico, no hay tiraje que alcance, y luego nos encontramos con que una mayoría enorme nos sabotea miserablemente, no pagando y explotando villanamente a una publicación que sólo vive del sacrificio de unos pocos compañeros.

Háganse las cuentas y el cálculo debido de lo que cuesta la impresión, alquiler del local, la luz, el correo, etc., y se verá cómo el costo de LA BATALLA no puede ser nunca inferior a la friolera de 320 pesos mensuales, lo que equivale a decir un minimum de 10 pesos diarios...

Para poder pagar esto es preciso, claro está, que exista un equivalente igual de ingresos. Luchamos organizando beneficios, rifas, pic-nics, etc., y esto, además del trabajo que origina (como si fuera poco el que tenemos que realizar...), además de ser cansador, arriesgado y violento, pues tenemos que aparecer como quien dice "pechando" siempre, no alcanza a llenar el vacío que dejan los suscriptores y paqueteros que no abonan el periódico.

El problema, pues, de la vida de LA BATALLA —y se lo decimos muy seriamente a los compañeros que tienen igual obligación que nosotros de velar por que viva— es un poco delicado y exige urgentemente que se trabaje con eficacia suma.

A los suscriptores les repetimos por milésima vez: aquellos a quienes visita el cobrador, que dejen el importe en sus domicilios, y a los que no, que se tomen la molestia, cuando les quede de paso, de venir a abonar su suscripción a nuestro local, calle Paraguay 1229.

A los paqueteros —del Interior y Exterior— les decimos que procuren ponerse al corriente o, por lo menos, en condiciones razonables con la Administración.

Y a los compañeros y a los buenos amigos en general de LA BATALLA, les advertimos que vamos a iniciar un nuevo esfuerzo en pro del sostenimiento del periódico, que necesita de la cooperación resuelta y práctica de todos.

LA BATALLA sólo ha vivido y vive del sacrificio de quienes, sintiendo generosas ideas, luchan por mantener su prédica. Y si no somos capaces de sacrificarnos, entonces no tenemos derecho a hablar de los ideales que sustentamos, y debemos renunciar a ser hombres conscientes, para confundirnos con la ola de cretinismo que nos circunda.

LOS MOROSOS DE LA RIFA

Parece mentira que todavía exista un buen número de morosos que no han arreglado cuentas de los talonarios de la rifa, motivo por el cual no hemos podido hacer el balance respectivo.

Esperamos que sea esta la última advertencia que nos veamos precisados a hacer.

LA MAQUINA DE ESCRIBIR

Por no tener en nuestro poder la lista que circula a fin de poder comprar una máquina de escribir —que nos es imprescindible— no damos la nómina de los donantes, como lo anunciamos. Procuraremos hacerlo en el próximo número.

CORREO ADMINISTRATIVO

Britos, Dolores. — Se publicará. Escriba de un solo lado del papel.

V. Mata, Buenos Aires. — Tomamos nota. Va carta y todo lo que pide.

Astorga, San José. — Recibimos giro por 10 pesos, 8 de rifa y 2 de donaciones. Figurará en el próximo balance. De lo demás tomamos nota. Fué carta.

F. de la G., Tucumán. — Extravióse la 4.a carilla. De ahí el "corte".

Nova, Nueva Palmira.—Recibimos giro por $ 11.75, que son: $ 8.00 de la rifa y lo demás, de recibos. Va carta. ¡Salud!

Colombo, Tambores. — Recibimos $ 5.60 de rifa y $ 1.00 de recibo. Comunicamos a la Revista lo que nos dice. Fué carta. Saludos.

Vargas, Mercedes. — Esperamos pronta respuesta. ¡Salud!

M. B. Rodrígues. — Recibimos $ 0.50 en estampillas y su carta, llena de entusiasmo, por lo cual no dudamos que usted podrá hacer mucho por LA BATALLA por esos pagos.

Navone, Buenos Aires. — Recibimos $ 6 argentinos con carta de Rosales. El otro giro se cobró. Si llegara a girar en otra ocasión, hágalo exclusivamente a nombre de LA BATALLA, porque sino resulta más difícil cobrarlo. Usted es el único paquetero de ésta que se acuerda de cumplir con el periódico, y el Correo lo sabotea miserablemente... Veremos si sigue así el señor Correo.

Hijos del Pueblo. — El compañero Barufaldi dejó en esta Administración $ 5.00 para ustedes.

A los colaboradores en general se les avisa que el retraso con que aparecen algunos trabajos, débese a exceso de material.

AVISOS

El compañero Florentino Valdés desea saber la dirección del compañero Celestino Navarro. Dirigirse a LA BATALLA.

A TODOS

A todos los que nos giran dinero, que lo hagan por el Correo y a nombre de LA BATALLA.

"LA BATALLA" necesita que cuantos con ella simpaticen le procuren nuevos suscriptores. Con ello ganarán las ideas por partida doble: por su mayor divulgación y por la consolidación de la vida económica del periódico.

C. de R. de A. A.

(Paraguay, 1229)

Adhesión del C. de E. S. de Obreros Tranviarios. — Compañero Secretario del C. de R. de A. A.: En la reunión efectuada el 13 de junio por esta agrupación, se acordó adherirse a ese Comité.

Igualmente se acordó adoptar como local provisorio el del Centro Internacional, Río Negro 1180.

En la reunión próxima se nombrará delegado. — El Secretario.

Hijos del Pueblo. — El sábado 24 se llevó a cabo la convrsación familiar anunciada. Terminada ésta, la agrupación entró a sesionar, tomándose, entre otros, los siguientes acuerdos: donar al Comité pro Presos del C. P. U. O., $ 10.00 y los premios sobrantes de la última rifa, y $ 8.00 a LA BATALLA.

Agrupaciones del Paso del Molino. — De acuerdo con la resolución de la última asamblea de estas agrupaciones, el 8 de julio se efectúa una velada en el Biógrafo Belveder, a beneficio de LA BATALLA y del C. de R.

Biblioteca del Reducto. — Tiene organizada una serie de conferencias ilustrativas, las que se iniciarán en breve.

Reunión. — Para el domingo, reunión urgente del Comité en Paraguay 1229.

ENTIDADES ADHERIDAS AL COMITE DE RELACIONES DE AGRUPACIONES ANARQUISTAS

CAPITAL

Biblioteca P. del Reducto.—Guadalupe 1581.
Centro de E. Sociales del Paso del Molino.—Fraternidad 192 (Paso del Molino).
Agrupación "La Batalla" (editora de este periódico). — Paraguay 1229.
Centro Luz. — Suárez 2933.
Centro de E. Sociales Tierra y Libertad. — Isla de Flores, 1640.
Centro de E. Sociales Alba Roja. — Miguelete 1115.
Agrupación Anarquista Nuevos Rumbos. — Guadalupe 1581.
Centro Internacional. — Río Negro 1180.
—Agrupación Anarquista El Sembrador. — Capurro.
Agrupación Rusia Libre. — Paraguay 1229.
Agrupación Anarquista del Reducto. — José L. Terra 2715.
Centro de E. Sociales Renovación. — Italia 188 (Villa del Cerro).
Cuadro Filodramático Emilio Zola. — Italia 188 (Villa del Cerro).
Centro de E. Sociales Libertad y Progreso. — Grecia 659 (Villa del Cerro).
Agrupación Anselmo Lorenzo. — Fraternidad 192 (Paso del Molino).
Hijos del Pueblo. — Santa Ana 6 (Cerrito de la Victoria).
Centro de E. Sociales de Obreros Tranviarios. — Río Negro, 1180.
Cuadro Filodramático Gajos del Arte. — Fraternidad, 192 (Paso del Molino).

INTERIOR

Centro de E. Sociales Florencio Sánchez. — Rosario Oriental.
—Agrupación Rafael Barrett. — Florida.
Centro de E. Sociales Despertar. — Nueva Palmira.
Centro Humanidad Nueva. — San José.
Centro Vida Nueva. — Real de San Carlos (Colonia).
Centro "La Batalla". — Mercedes.
Centro Alba Roja. — Colonia.

Nota. — Los compañeros, tanto de la Capital como del Interior, que estén de acuerdo con la finalidad de este Comité, están en el deber de fundar centros y agrupaciones, para hacer más extensiva nuestra obra revolucionaria entre el pueblo.

Pedimos a los centros y agrupaciones de afinidad del Interior, entablen relaciones con este Comité y nombren sus delegados, para que los representen.

Toda correspondencia debe ser dirigida a Fraternidad 192 o a Guadalupe 1581.

CAMARADA SUSCRIPTOR: No boycottee Vd. "LA BATALLA". ¿Que cuándo lo hace? Pues, cuando no abona puntualmente las suscripciones.